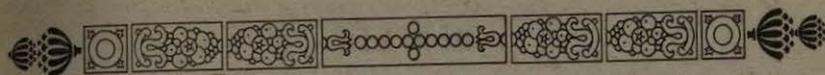


ham para vencer los obstáculos, haría este trabajo demasiado extenso.

En febrero se le reunió en El Paso, Texas, el Presidente Provisional de la República, y luego se internaron al Estado cruzando la línea en Zaragoza, á 15 kilómetros al Oriente de C. Juárez; y desde entonces fueron inseparables compañeros, y no pocas veces un consejero hábil y prudente, que prestó grandes servicios á la causa revolucionaria, con el exacto conocimiento que de los hombres posee González, sin que por ésto desdeñara los peligros ni temiera á los combates, y puedo decir, sin temor de equivocarme, que el pueblo chihuahuense, al elevar á la Primera Magistratura del Estado á este humilde y honrado ciudadano ha dado un gran paso en la conquista de sus libertades y adelanto; pero el señor Madero, el Jefe revolucionario triunfante, ha perdido al consejero serio y reflexivo que necesita, al que sin grande ni aparatosa ostentación, y siempre inspirándose en los eternos ideales de la verdad y la justicia, podía coadyuvar con él á la grande y necesaria obra de una pronta y patriótica pacificación.



*Prof. Braulio Hernández.*



## Braulio Hernández.

**B**RABAJO con entusiasmo inquebrantable durante la revolución pasada hasta el punto de sentirse animado y con las suficientes energías para lanzarse á la guerra y empuñar un arma; él, que es hombre de pluma y no parece de "armas tomar"..... De carácter franco y jovial, siempre lo veíamos tan ocurrente que parecía tocar el triunfo con las manos cuando apenas se iniciaba la campaña. Su acendrado patriotismo le hacía soñar con la Revolución y aún en medio de las múltiples ocupaciones que tenía, no distrajo sus ocios, sino más bien robaba tiempo á los quehaceres de la Junta Revolucionaria para dirigir FILIPICAS tremendas, en prosa y en verso, á los caciques y tiranos que asolaban á la República. Varias composiciones de Braulio vieron la luz en nuestra publicación diaria "El Paso del Norte" que dedicábamos exclusivamente, á fomentar y defender, con todas las veras de nuestra alma, la causa revolucionaria.

Insertaremos alguna deseando que nuestros amables lectores no vean en ellas ni el fondo y forma poéticos, ni el ataque embozado que contienen, pues ya pasaron los odios, sino más bien una prueba de lo que venimos diciendo:

MEMENTO.

Siempre carnicero fui—desde mi pequeña cuna,---moquetas tiré á la luna—y á mi haya la mordí.

La noche en que yo nací—chiflaban los tecolotes,—se pelearon los coyotes,—las hienas en los panteones—se dieron sus atracones,---y rabiaron los moyotes.

¡Mi niñez! Dichas divinas—del angel de las sorisas!—los ojos hacíales trizas—á los patos y gallinas---de mi casa y las vecinas,---causé á los chiquillos llanto,---porque me gustaba tanto—en aquella edad de armiño,—que mis recuerdos de niño---son los de un camposanto.

Vino después otra edad,—la juventud, el verano,---y chato dejé á mi hermano---haciéndole una maldad.

Pero fué casualidad—pues yo lo estimaba mucho:—le metí un pequeño cartucho---adentro de las narices,---hizo explosión, y..... ¡qué dices!—chato quedó y casi cucho.

En mi vida de soldado---tuve bonitas acciones,—como quitar batallones—que se me habían pronunciado.

Al país ensangrentado—lo ensangrenté de insurgente,—para hacerme Presidente,---y en estos 35 años,---no he causado otros daños---que de matar en caliente.

El pópulo ingrato y necio---me retira su confianza,---de Madero en pos se lanza---y me paga con desprecio---lo hartó que yo lo aprecio.---Cierto, es axioma pelado---que al país he desangrado---¿pero qué otra cosa se espera---de un cocodrilo pantera---y de un Presidente soldado?

LA TOMA DE GUERRERO.

CANCION POPULAR.

El grande, el pujante,  
insigne caudillo,  
el ínclito excelso  
Jefe Navarrito,  
volvió por más lana  
con miles de hombres,  
terribles infantes,  
soberbios dragones.

Pero resultaron  
en la nueva cuenta,  
los mismos, ¡los mismos!  
Llevaron su pela,  
primero en Bustillos,  
luego en Cerro Prieto,  
después en Mal Paso  
que le supo á infierno.

El héroe gigante,  
egregio Navarro,  
pedía más dinero  
que estaba ganando;  
y el colmo de todos  
sus épicos fechos  
fué la recaptura  
de Ciunad Guerrero.

A la Vieja Bestia  
llovieron mensajes,  
felicitaciones,  
de toditas partes,  
por el bello triunfo

de su bello ejército,  
luciente y brillante,  
fofo, oropelesco.

Ya la revuelta  
quedaba concluida,  
en paz cielo y tierra,  
todas las pandillas,  
todos los rebeldes,  
todos los bandidos,  
todos los alzados,  
y los foragidos,  
y los sediciosos,  
y los tumultuarios,  
y los revoltosos,  
revolucionarios  
retesinvergüenzas  
no-reeleccionistas.  
Todas las facciones  
de los maderistas,  
hechas mil pedazos,  
hechas mil añicos  
despulverizadas  
de la cola al pico.

Los nobles patriotas  
rompen las cadenas,  
muchos miserables  
las grillos se aprietan;  
los del candelero,  
los viles esclavos,

del que los azota  
laman las manos.

Babosos barberos  
¿dónde está Navarro?  
vayan á sacarlo  
del atolladero.

El tomó á Guerrero

cual pez el anzuelo,  
cual tonto de hocico  
que se hunde en el cieno.

El tal Navarrito  
el tal Navarrón  
no tomó un pueblo  
sino un panteón.

#### Datos Biográficos del Sr. Braulio Hernández.

Otra de las personas que figuran en la política actual revolucionaria, es el llamado Profesor Hernández que funge en la actualidad de Secretario General del Gobierno Provisional del Estado de Chihuahua.

Frisa ya en los 31 años el Secretario Provisional de quien nos ocupamos y vamos á biografiar á grandes rasgos.

Es natural de León, Estado de Guanajuato, donde nació el 26 de marzo de 1880, de familia humilde pero honrada á carta cabal y cuyo nombre fué limpio.

Apenas tenía Hernández cuatro años cuando fué matriculado en la escuela de párvulos que durante muchos años regentaron las Señoritas Becerra y de allí pasó al acreditado plantel de Don Andrés Soto donde hizo su instrucción primaria.

Si paramos mientes en el gran desarrollo del catolicismo que hay en León, rayano quizá en fanatismo, no nos extrañará que los padres de Braulio lo pusieran de acólito en la Catedral donde se venera la imágen de la Madre de la Luz, que es para los guanajuatenses el mejor baluarte. En seguida y como para no perder la ocasión, lo metieron en el Seminario Conciliar, donde cursó hasta el primer año de filosofía, pero Hernández había nacido para "rebelde:"

debía ser revolucionario y ya desde aquella edad se insubordinó sacudiendo el yugo y manifestando la independencia de criterio que más tarde había de revelar en grande escala.

No hay para qué decir las crueles persecuciones que se desencadenaron contra él por el fútil motivo de no querer ser miembro del clero, porque no se sentía con vocación para ello; sus mismos padres lo regañaban á la continua y era una atrocidad; algo así como una heregía grandísima, un crimen enorme, el separarse de los ensotados y no querer pertenecer á su gremio; pero Braulio no dió su brazo á torcer y dando pruebas de su entereza, carácter, de su independencia de criterio y debido á la guerra sin cuartel que le hicieron y á las sangrientas persecuciones, se separó del romanismo ingresando más tarde en un gremio protestante donde ejerció el cargo de predicador despreciando los insultos, las calumnias y demás vejaciones que arrojaban sobre él los clérigos y clericales que llevan siempre su encono hasta el último extremo contra los que no piensan como ellos.

En Guadalajara empezó Braulio sus estudios de medicina en 1897 y se recibió después en Estados Unidos con la aprobación unánime de los sinodales.

Dos años ejerció la medicina con acierto en el Estado de Chihuahua dedicándose con preferencia al magisterio para lo que reveló excepcionales condiciones.

En 1892 estaba de Profesor en la Escuela Normal de Coahuila y en el Departamento Normal del Colegio Inglés donde reveló sus vastos conocimientos pedagógicos como lo revela muy á las claras el gran aprovechamiento de sus discípulos y el premio de "Mención Honorífica" que le otorgó el Gobierno de aquel Estado por sus inventos pedagógicos. Por espacio de tres años tuvo el cargo de Profesor

en el Colegio alemán de Chihuahua en el cual cargo comencimos y tratamos á nuestro biografiado pudiendo testificar que es un hombre estudioso, instruido y competente para desempeñar el cargo que tiene en la actualidad.

Su especialidad es la medicina, la pedagogía y la ingeniería aunque también posee conocimientos de Mecánica y varios idiomas.

Lo hemos visto también de publicista fustigando con sus candentes artículos al error y defendiendo con energías la verdad, la justicia y la integridad de las leyes mexicanas conculcadas hoy por verdugos y tiranos á los que con mano férrea, por decirlo así, ha vapuleado desde las columnas de "El Liberal Fronterizo," "El Correo de Coahuila" y "El Grito del Puebló" defendiendo los derechos de los ciudadanos y todos los artículos de la Constitución Mexicana, hoy pisoteada por los que deberían cumplirla. No se olvidarán tan fácilmente aquellos órganos de la verdad que bajo la dirección de Hernández eran el portavoz de la justicia y conservan aún, en letras de molde, las duras polémicas en prosa y en verso con que les adornó frecuentemente la bien cortada pluma de Braulio Hernández.

En lo moral se ha distinguido siempre Braulio por su corrección y por un corazón altruista estando siempre dispuesto á favorecer á sus semejantes.

La preocupación por el porvenir de su Patria que ama entrañablemente, le hizo alistarse en las filas anti-reeleccionistas colaborando con acierto al lado de don Abraham González, cuyo Secretario es en la actualidad y en el que ha dado pruebas de lo mucho que vale.

\*  
\* \*

Fué Braulio compañero inseparable de Abraham González, lo mismo en tiempo de paz que durante la guerra

hasta que el candidato popular atravesó el río Bravo para dirigir la campaña en el Estado de Chihuahua. Desde aquel momento se quedó Hernández representando á la Junta Revolucionaria. Después marchó para Ojinaga y allí con el Sr. José de la Cruz Sánchez estrechó el sitio á los federales, dictó órdenes acertadas y hubiera permanecido al frente de la columna revolucionaria si no hubiera sido llamado á El Paso, cuando se iniciaron los Tratados de Paz.

En un informe dió cuenta de sus trabajos revolucionarios durante su permanencia en el Presidio Norte, á orillas de Ojinaga.

